

Anoche fueron fallados los premios Ciudad de Murcia 1971

A las dos menos veinticinco de esta madrugada quedaban definitivamente fallados los premios Ciudad de Murcia 1971. El alcalde de la ciudad, señor Caballero Sánchez, anunció lo que sigue:

★ Que don Alfonso Martínez Mena, murciano de Alhama, vecino de Madrid, novelista, crítico literario, había obtenido la fama y el dinero (250.000 pesetas) de la modalidad literaria, con su relato "Introito a la esperanza".

★ Que Radio Nacional de España se llevaba, por unanimidad, las 100.000 pesetas de periodismo nacional, por su programa "La unidad de las tierras de España" (veinticuatro horas dedicadas a nuestra provincia).

★ Que don Juan Mascarell Roig tiraba a su vez de las 50.000 pesetas de periodismo regional, gracias a una colección de "cartas al director" publicadas en nuestro colega "Información", de Alicante.

★ Item más: Que don José

Lapayose del Río era el elegido por los dioses jurados para detentar el premio de pintura (otras 100.000 pesetas ligeramente revaluadas respecto al dólar), por su cuadro "El arado en el paisaje". Los dioses jurados recomendaban vivamente —subrayó el alcalde— la adquisición del óleo "Cantera de Algezares", don Antonio Gómez Cano, y mencionaban el logrosamente "Accidente", de José Luis Cacho; "Alboreada", del señor Merino; "Composición", de don José María Párraga, y "Paisaje urbano", de don Fulgencio Saura Pacheco.

★ Por último, tres galardones a las mejores fotografías de la huerta, la ciudad y los monumentos de Murcia. Veinte mil pesetas por especialidad. La huerta se adjudica a don Juan Orenes —foto en color "Paisaje de la huerta"—; la urbe, a don Tomás Lorente Abellán —"Jardines de la margen izquierda

- ALFONSO MARTINEZ MENA, DE NOVELA (Con «Introito a la esperanza»)
- LAPAYESE DEL RIO, DE PINTURA
- RADIO NACIONAL Y MASCARELL ROIG, DE PERIODISMO
- TOMAS LORENTE, JUAN ORENES Y SATURNINO ESPIN, DE FOTOGRAFIA



Anuncia la marcha de las votaciones

del río Segura", y los monumentos, a don Saturnino Espin, por "Monumento al cardenal Belluga".

Sonaron tibios aplausos a nuestro lado. El señor alcalde explicó también que en el premio regional de periodismo nuestro querido compañero de redacción don Baldomero Ferrer tenía un voto, y otro don Antonio Crespo, de los cinco en disputa.

A continuación todos se pusieron a bailar. No los afortunados. Mascarell Roig, hombre de radio

—trabaja en el Centro Emisor del Sureste— atendía a la radio, le hacían una entrevista. Lorente Abellán, redactor gráfico de "La Verdad", accionaba el "flash" en el preciso momento que el alcalde —luciendo esparadrado en la frente, a causa de la caída en su domicilio de la que ayer informaba LINEA— pronunciaba su nombre. Martínez Mena no se encontraba en los salones del 7 Coronas-Meliá, porque Martínez Mena, desde Madrid, charlaba con nuestra redacción. El director del Centro Emisor del Sureste, don Fernando Martínez, sí estaba allí, pero no le vimos bailando. Satisfacción sí que mostraba en su rostro. De los demás no tuvimos noticia.

¿Y los jurados? Don Tomás Salvador manifiesta a uno de nuestros redactores que "Introito a la esperanza" no será libro comercial (malo), pero que es una buena narración, intimista (mundo de la infancia y esas cosas).

Don José Luis Castillo Puche, nervioso. Su mujer, Julia, sufrió con anterioridad a la cena un ataque de neuritis. Hubo movilización de médicos, de farmacéuticos de gente amiga. A la una de la madrugada, Julia —una mujer gallega que es el brazo derecho y el izquierdo del yeclano— dormía apaciblemente.

Don Manuel Calvo Hernandez, periodista científico de primera fila, hombre serio, divertido y ocurente a la vez, nos elogía

la serie de reportajes de nuestro también querido compañero Diego Vera acerca de las peda-

nias del término municipal de Murcia.

Don Enrique Aguinaga lucía su enorme barba. Don Adolfo Fernández Aguilar anunciaba un desayuno huertano para las once de esta dominical mañana. El señor Gómez Piñol, catedrático de Arte, sonreía. Don Mariano Baquero sonreía también. Don Antonio Hernández Carpe se preocupaba constantemente por la neuritis de Julia. Don José María Artero —de la sección de fotografía— portaba otra considerable barba. Los señores Gallo y Campoy no dieron señales de vida. Dejaron su voto.

Bailaban los invitados a la fiesta. En una mesa redonda, las primeras autoridades y sus esposas. (Continúa en pág. siguiente)

Alfonso Martínez Mena, ganador del premio de novela

«INTROITO A LA ESPERANZA» ESTA CENTRADA EN UN PUEBLO DE MURCIA

• La obra refleja la vida de unos jóvenes en la época anterior a la guerra

Alfonso Martínez Mena, escritor y periodista murciano (Alhama de Murcia), residente en Madrid y al que hace unas fechas entrevistábamos con motivo de la presentación de su última obra editada "Las alimañas", ha resultado ganador con "Introito a la esperanza" del premio Ciudad de Murcia de novela, en su cuarta edición (250.000 pesetas).

Anoche, nada más conocer el fallo, comentamos telefónicamente. Estaba escribiendo un trabajo para la revista "CAR" de la que es redactor jefe.

—Me acabas de dar una noticia que me ha emocionado profundamente. Como sabes, hace dos años, quedé finalista en el mismo premio con "Las alimañas", cuando resultó premiado "El oro y el negro". La verdad es que me he presentado con "Introito a la esperanza", sabedor de la enorme competencia y calidad de las otras obras. Tengo una gran alegría.

—¿Qué refleja la novela? —Está centrada en un pueblo de Murcia y su ambientación es variada. Refleja la vida de unos chicos en la época anterior a la guerra, en cuyos sucesos se ven envueltos. Termina la narración con el regreso de uno de los jóvenes de la División Azul.

—¿Qué tardastes en escribirla? —Yo venía trabajando en ella desde tiempo atrás, pero la revisé totalmente este último verano aprovechando



mis vacaciones en la pedanía huertana del Esparragal.

—¿Impresión ante el premio?

—Lo más importante para mí es la incorporación total y definitiva a la actual promoción de escritores murcianos. El premio es importante y su prestigio constituye definitivo bagaje en el quehacer profesional de un escritor.

—¿Cuándo vuelves por Murcia?

—El camino a Murcia lo encuentro siempre hecho. Si no fuera por la hora tan avanzada salía a la carretera y marchaba a reunirme con vosotros. Dentro de unos días iré a saludar a los amigos y brindar por este éxito que me enorgullece, como escritor y como murciano.

SERAFIN ALONSO



Miembros del jurado, en una foto para la galería

TOMAS LORENTE: PREMIO A UNA GRAN FOTOGRAFIA



Primero le pregunté:

—¿Crees que puedes ganar, Tomás?

—Sí. Lo creo.

—¿Por qué?

—Porque mis fotografías son buenas.

Tomás Lorente empezó a publicar fotografías en la Prensa murciana cuando era un niño. Ahora, a los cuarenta años, tiene un fuerte bagaje profesional a las espaldas y numerosos premios acumulados, incrementando su prestigio profesional.

En el entrañable Tomás, uno de los hombres buenos de esta ciudad, un compañero extraordinario que cada día ofrece a los lectores de "La Verdad" la imagen de la noticia, hay sencillez y espontaneidad.

—Ya has ganado —le dijimos tras el fallo—. ¿Y ahora?

—A seguir trabajando.

—¿Qué es para ti la fotografía?

—Gran parte de mi vida. Le he dedicado millares de horas, le he dado mi ilusión y mis afanes, y ella me ha hecho hombre.

Desde la nada me ha elevado a mi posición actual.

—¿Qué es lo más importante en las distintas fases de la fotografía?

—El laboratorio.

—¿Y antes, en el momento de captar la imagen?

—Es importante, sí; pero en el laboratorio es cuando seleccionas, cuando realizas la verdadera obra.

—Tomás, ¿estás solo en tu trabajo?

—Ni mucho menos. Tengo el estímulo, la ayuda y la comprensión de mi mujer.

Ella, mientras tanto, estaba tranquila, sentada a la mesa, en un lugar del amplio salón. La voz del alcalde de la ciudad acababa de decirle que una vez más se reconocía la calidad profesional de su marido.

—Yo le he dado todo a la fotografía. Pero la fotografía me lo ha dado todo a mí.

Ha habido sonrisas cariñosas al sonar su nombre. Tomás, el entrañable Tomás, muy contento, siguió trabajando.